

HÁBITAT COMPARTIDO

MASTER PLAN

Pocas veces se presentan ocasiones para explorar y crear un "hábitat compartido". Una oportunidad para entender y establecer relaciones que alienten una mayor interacción social entre sus habitantes, que promueva nuevas tipologías de vivienda de acuerdo con las nuevas condiciones familiares de nuestro tiempo, en un entorno eficiente y ambientalmente sano. Así, debemos dialogar con la ciudad, ésta avanza coexistiendo con rastros anteriores.

El plan nos desafía a situarnos en un borde de forma abierta.

La comuna de Alto Hospicio en la región de Tarapacá, nos ofrece variados escenarios para potenciar un crecimiento urbano planificado, con cualidades propias de una comuna en vías de desarrollo. Esta comuna creada en el año 2004, que a pesar de tener poco más de una década de vida autónoma desligada de la comuna de Iquique, ha generado una gran explosión demográfica, con una población de 50.215 habitantes aproximadamente, en una superficie de 572,9 km², con una densidad de 87,65 hab/km² acogiendo el 21% de la población total de la región.

Una comuna en crecimiento como Alto Hospicio, es la oportunidad de cambiar el modo de hacer ciudad, planificando los nuevos barrios de manera tal que puedan tener versatilidad y que formen parte del crecimiento, como piezas que integren diversos sectores y que sean capaces de entregar servicios para poder funcionar de forma autónoma a escala de barrio, planificar el desarrollo urbano es la forma de ofrecer las mismas posibilidades a todos los habitantes, dejando de lado la segregación social actual.

Partiendo sobre un territorio es funcionalmente fragmentado -en el límite urbano, zona incierta donde la forma urbana se disuelve-, los nuevos barrios tendrán que ser capaces de acomodar todas las funciones de una ciudad, estabilizando estos territorios en construcción. Estos deben ser capaces de albergar la infraestructura y los servicios necesarios para el correcto funcionamiento.

Se plantea potenciar la comuna considerando las cualidades territoriales y ambientales que esta posee, como la manera de integrar los nuevos proyectos, rescatar los atributos de la pampa, el clima desértico costero, la camanchaca, y sobre todo considerar a los distintos tipos de usuarios, creando un Master Plan integrador con la ciudad existente y con la ciudad futura, que se preocupe por la comuna y logre mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

No pretendemos crear nuevos íconos, los íconos no orientan, no jerarquizan; afirman su presencia y aunque en algún momento la impongan, es un momento efímero. Más pronto que tarde nuevos íconos aparecerán y borrarán (o lo intentarán) al primero. Por ello, la estrategia pasa por pensar las diferentes dimensiones de la ciudad -la anterior, la del presente y la futura-, pretendemos reforzar el efecto imaginado.

URBANISMO DEL TIEMPO (EDIFICIOS HIBRIDOS)

Una ciudad o un barrio es un ecosistema artificial guiado por normas similares a las de los ecosistemas naturales. Existen las más diversas especies, una estrecha relación de dependencia e igualdad (equilibrada y coherente). Por eso, la interdependencia entre los edificios y la infraestructura es la clave para lograr una mayor interacción social, lo cual generará la cohesión urbana que debe existir en cualquier hábitat urbano.

Para conseguir hacer funcionar este “ecosistema” tendremos que tener viviendas, servicios sociales, centros de trabajo, lugares de ocio y de compras, infraestructuras urbanas y espacios abiertos de uso colectivo. Cada barrio tendrá que comportarse como un micro-ciudad, capaz de reciclar sus propios residuos, purificar su propia agua, generar su propia energía, y permitir una conexión de alta velocidad con el exterior para integrarse definitivamente a la urbe actual. En el interior del barrio, el movimiento debe ser de baja velocidad, asociado a otro ritmo de vida urbana.

Para ello, el primer paso es crear un nuevo suelo urbano, trabajando en la generación de un nuevo ambiente que guie al uso recreativo y al funcionamiento de los espacios contenidos en el Plan Maestro.

Con el paso del tiempo, el suelo transformará el espacio existente, lo fusionará con el nuevo paisaje urbano para que funcionen como uno solo. Una nueva mancha capaz de dotar de singularidad e identidad al nuevo tramo de ciudad.

EL ASPECTO SOCIAL DE LA VIVIENDA

Tradicionalmente, la responsabilidad de la construcción de este tipo de viviendas (que van desde la vivienda para los sectores desfavorecidos de la población a la vivienda media) recae sobre el Estado, entonces hay una tendencia a priorizar los problemas de la producción o el presupuesto más que los problemas sociales, pero es momento de satisfacer las demandas de la sociedad.

¿Por qué no buscamos barrios accesibles, una gestión colectiva del suelo que, además de resolver los problemas de vivienda de los sectores menos favorecidos de la sociedad, promueva el tema de la accesibilidad a cada parte de la ciudad (vivienda, lugares de trabajo, espacios públicos, etc.), independientemente de la condición física de la persona?

Es esencial que las personas con discapacidad tengan acceso a todas las partes de la ciudad y ser capaces de llevar cualquier tipo de actividad sin dificultad añadida.

Es preciso reflexionar y desarrollar estos nuevos ámbitos, preguntarse:

“¿Cuánto espacio de ciudad pueden contener estas nuevas áreas?”

“¿Cuáles son los parámetros para definir la intervención urbana-edilicia?”

“¿Por qué no redistribuir el equipamiento público?”

Por eso, el proyecto incluye una serie de espacios públicos activos (Parque Temático, Parque Lineal, etc.), una plataforma por encima de la existente como base para el sistema de plazas y espacios generados. Esto sirve para establecer un primer código, centrada en la idea del espacio colectivo como un medio principal de relación entre las personas.

PROYECTO URBANO-PROYECTO ARQUITECTÓNICO

(Torres, Bloques Y Tiras)

Para proponer el Plan Maestro es importante considerar aspectos climáticos del lugar además de la cultura propia del norte de Chile. Pero también es esencial considerar los dos grupos de familias que conformaran este nuevo barrio (subsidios D.S.49 y D.S.1), ya que sus condiciones pueden ser diferentes pero su vivienda y su barrio deberían ser iguales. En Chile, los grupos de familias han cambiado de paradigma, ya que el núcleo familiar cambia constantemente, esto no solo en crecimiento, sino también de estructura familiar. Es por eso esencial que la vivienda social sea flexible y pueda brindar las condiciones óptimas para estos cambios y necesidades.

La plusvalía de la propuesta es generar diversidad de tipologías de viviendas las cuales están implantadas sobre un suelo urbano que está equipado por espacios de uso colectivo y simultáneo. Se consideran tres tipos de viviendas, una tipología en baja densidad (viviendas pareadas), una tipología en media densidad (bloques de vivienda) y tipologías en alta densidad (torres de apartamentos).

El punto de partida de esta propuesta fue zonificar y escalar los edificios con su entorno, buscando cual es el punto en el que las grandes dimensiones no afecten los edificios más pequeños a su lado. A través de nuevas trazas se generan nuevas manzanas, acordes con la una escala de barrio más adecuada, generando diferentes relaciones con la ciudad existente (vinculado a una densidad baja) y con la ciudad proyectada y vías de mayor escala (densidad alta de la propuesta).

Unidos en un conjunto, los volúmenes toman una cierta autonomía, se orientan para responder a situaciones concretas del contexto. La articulación de las viviendas en diferentes cuerpos permite crear una fuerte identidad por el equilibrio dinámico de las masas en un espacio urbano.